



REPUBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLIN
SALA QUINTA DE DECISION LABORAL

Proceso: Ordinario Laboral
Radicado: 05001-31-05-001-2020-00104-01
Demandante: Gloria Margarita Álvarez Agudelo
Demandados: Jorge Ignacio García Ortiz y Empresa de Taxis Súper S.A.
Litis Pasiva: Jairo Alberto Mesa Echeverri
Asunto: Consulta de Sentencia
Procedencia: Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín
M. ponente: Sandra María Rojas Manrique
Temas: Pensión de sobrevivencia:
Determinación del origen de la muerte

Medellín, septiembre veintisiete (27) de dos mil veintitrés (2023)

En la fecha anotada, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, integrada por los magistrados CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES, VICTOR HUGO ORJUELA GUERRERO y SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE como magistrada ponente, conforme a lo dispuesto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, procede a impartir el grado jurisdiccional de consulta en favor de Gloria Margarita Álvarez Agudelo, respecto de la sentencia proferida el 09 de agosto de 2023 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín, en el proceso ordinario laboral instaurado por la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo contra el señor Jorge Ignacio García Ortiz y la Empresa de Taxis Súper S.A., y en el que se integró el contradictorio con el señor Jairo Alberto Mesa Echeverri, como litisconsorte necesario por pasiva, conocido con el Radicado Único Nacional 05001-31-05-001-2020-00104-01.

1.- ANTECEDENTES

1.1.- DEMANDA

La señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo instauró demanda ordinaria laboral pretendiendo se declare que entre su hijo Mario Alejandro Gómez Álvarez, el señor Jorge Ignacio García Ortiz y la Empresa de Taxis Súper S.A., existió un contrato de trabajo verbal a término indefinido entre el 27 de octubre de 2012 y el 01 de noviembre de 2012, sin haber sido afiliado al Sistema Integral de Seguridad Social.

Adicionalmente, procura se declare que el fallecimiento de su hijo Mario Alejandro Gómez Álvarez, ocurrió durante la ejecución de su labor como conductor del vehículo de servicio público tipo taxi con placas TSJ 090, de propiedad del señor Jorge Ignacio García Ortiz y afiliado a la Empresa de Taxis Súper S.A.

De consiguiente, peticiona se declare que, en su calidad de madre supérstite de Mario Alejandro Gómez Álvarez, le asiste el derecho al reconocimiento de la pensión de sobrevivencia a cargo de Jorge Ignacio García Ortiz y la Empresa de Taxis Súper S.A., y se ordene el pago de las mesadas comunes y adicionales, pasadas y futuras, con los intereses de mora, o en subsidio, la indexación.

En respaldo de tales pedimentos la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo aseveró que su hijo, el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez, laboró al servicio del señor Jorge Ignacio García Ortiz, desde el 27 de octubre de 2012 desempeñándose como conductor del vehículo de servicio público tipo taxi con placas TSJ 090, afiliado a la Empresa de Taxis Súper S.A., y devengando como salario la suma equivalente a un (1) SMLMV, pero no fue afiliado Sistema Integral de Seguridad Social, incluyendo el sistema general de riesgos profesionales.

También adujo que su hijo fue asesinado el 01 de noviembre de 2012 mientras ejercía la labor de conductor y/o taxista para la que fue contratado, y que su muerte se produjo única y exclusivamente por la labor que desempeñaba, en la medida en

que se encontraba al interior del vehículo que conducía y le fue hurtado el producido de su trabajo, además de que era persona sana, trabajadora, honrada y honorable, que no tenía enemigos ni problemas con la comunidad.

Finalmente, aseveró que el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez no tenía hijos, no había contraído matrimonio, y no convivía en unión libre con otra persona; que ella era ama de casa, y dependía económicamente de su hijo porque aquel era el encargado del sostenimiento económico del hogar, asistiéndole el derecho al reconocimiento y pago de la prestación pensional deprecada (doc.01, carp.01).

1.2.- CONTESTACIÓN

Por conducto de su representante legal y a través de apoderada judicial legalmente constituido, la **Empresa de Taxis Súper S.A.** admitió que la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo era la madre del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez, fallecido el 01 de noviembre de 2012; que el vehículo de servicio público tipo taxi con placas TSJ 090 estuvo afiliado a la entidad entre el 20 de abril de 2009 y el 02 de julio de 2015; y que el señor Jairo Alberto Mesa Echeverry ostentó la calidad de propietario del referido vehículo entre el 04 de junio de 2012 y el 02 de septiembre de 2014.

Aseveró que el objeto social de la empresa es de afiliación sin administración, razón por la cual no se beneficia de la labor desempeñada por los conductores de los vehículos que afilia, que los verdaderos y directos empleadores aquellos son los propietarios de los mismo, y en virtud de ello, son los únicos responsables de su afiliación al Sistema Integral de Seguridad Social; que en sus archivos no reposa ningún registro de la existencia de una presunta relación laboral entre el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez, y el propietario del vehículo de servicio público tipo taxi con placas TSJ 090.

Afirmó que la conducción de vehículos tipo taxi no implica necesariamente el ejercicio de la actividad de conductor o taxista, y por ello, el fallecimiento del joven

Mario Alejandro Gómez Álvarez al interior del vehículo de servicio público tipo taxi con placas TSJ 090 no acredita la existencia de un nexo de causalidad entre su muerte y la labor que presuntamente desempeñaba; que el causante recibió ocho impactos de bala, lo cual podría interpretarse como un hecho personal aislado de su presunta calidad de conductor, excluyéndose el origen profesional de la muerte.

Finalmente, sostuvo que el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez solo contaba con 20 años de edad, y menos de 4 meses de cotización al Sistema General de Pensiones, siendo poco probable que su madre, la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo dependiera económicamente del mismo; máxime teniendo en cuenta que ésta solo tenía 43 años de edad para la fecha en que falleció su hijo, esto es, se encontraba en plena edad productiva.

De consiguiente, se opuso a la prosperidad de las pretensiones excepcionando de mérito la ineptitud sustantiva de las pretensiones; petición de lo no debido; inexistencia del contrato laboral, de las obligaciones y falta de causa para demandar; temeridad y mala fe de la parte demandante; cobro de lo no debido; falta de estructuración de las pretensiones; buena fe patronal; detrimento patrimonial; y prescripción (doc.03, carp.01).

Por su parte, el señor **Jorge Ignacio García Ortiz** aseveró que nunca sostuvo relación laboral con el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez; y que el propietario del vehículo de servicio público tipo taxi con placas TSJ 090, para el 01 de noviembre de 2012, era el señor Jairo Alberto Mesa Echeverry.

Adujo que la muerte del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez ocurrió en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín; que durante la misma época sucedieron cinco hechos de similares condiciones en aquella comuna, y entre enero y septiembre de 2012 se reportaron ciento veintidós muertes en la misma localidad; que las autoridades competentes descartaron el hurto como móvil del asesinato porque el finado recibió ocho impactos de bala, lo que parece más una retaliación por

motivos personales; que la propia demandante denunció el homicidio de su hijo como un hecho derivado de la violencia por el conflicto armado interno, procurando una reparación económica por parte del Estado.

Finalmente, manifestó que no le consta si la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo dependía económicamente del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez; y en oposición a las pretensiones de la demanda excepcionó de fondo la prescripción; ineptitud sustantiva de las pretensiones; inexistencia de la relación laboral; carencia de acción, causa, objeto y derecho; petición y cobro de lo no debido; inexistencia de obligaciones y falta de causa para demandar; temeridad y mala fe de la parte demandante; falta de estructuración y relación de los hechos con las pretensiones; buena fe del demandado; y ausencia de dependencia económica de la demandante (doc.12, carp.01).

Finalmente, se advierte que el señor **Jairo Alberto Mesa Echeverry**, quien fue integrado al contradictorio como litisconsorte necesario por pasiva (doc.17, carp.01), no presentó contestación pese de haber sido notificado en debida forma (doc.20, carp.01), omisión de la que se dejó constancia por auto del 17 de agosto de 2022, teniéndose como indicio grave en su contra. (doc.21, carp.01).

1.3.- SENTENCIA DE PRIMER GRADO

El Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín, mediante fallo proferido el 09 de agosto de 2023, declaró que entre el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez y la Empresa de Taxis Súper S.A., existió una relación de trabajo que se encontraba vigente para el 01 de noviembre de 2012, en la que el señor Jairo Alberto Mesa Echeverry es solidariamente responsable; declaró que el fallecimiento del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez se produjo por causas de origen común, absolviendo a la Empresa de Taxis Súper S.A. y al señor Jairo Alberto Mesa Echeverry de las demás pretensiones incoadas por la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo; absolvió al señor Jorge Ignacio García Ortiz de todas y cada una

de las pretensiones formuladas por la demandante; declaró probadas las excepciones de inexistencia de la obligación y cobro de lo no debido; y condenó en costas a la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo, en favor de Jorge Ignacio García Ortiz y la Empresa de Taxis Súper S.A. (doc.42, carp.01).

1.4.- ALEGATOS DE SEGUNDA INSTANCIA

Dentro de la oportunidad procesal para alegar de conclusión, la vocera judicial de la **Empresa de Taxis Súper S.A.** solicitó la confirmación del fallo de primer grado arguyendo que el propietario del vehículo con Placas TSJ 090 nunca le reportó la intención de afiliar al joven Mario Alejandro Gómez Álvarez como conductor, y en el transcurso del proceso tampoco se acreditó la existencia de una relación de trabajo, sin que el hecho de que homicidio se hubiese producido dentro del vehículo de servicio público fuera suficiente para demostrar el vínculo laboral, máxime teniendo en cuenta que la administradora del vehículo declaró que su secretaria se lo había entregado al causante, única y exclusivamente para atender diligencias personales.

Dijo que la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo declaró ante la Unidad de Reparación de Víctimas que ella y sus cuatro hijos, incluido el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez, recibieron amenazas de las bandas criminales que delinquían en la zona en donde residían porque no se quisieron involucrar en ese tipo de conflictos, advirtiéndoles que debían salirse del sector so pena de pagar las consecuencias, siendo la causa del fallecimiento de origen común y no profesional.

Finalmente, adujo que la supuesta dependencia económica de la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo respecto del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez no fue acreditada en debida forma, teniendo en cuenta las contradicciones en las que incurrieron la demandante y los testigos recabados (doc.03, carp.02).

2. CONSIDERACIONES

2.1.- COMPETENCIA DE LA SALA

Procede la consulta de la sentencia en favor de la señora **Gloria Margarita Álvarez Agudelo**, en cumplimiento del mandato contenido en el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, que dispone: *“Las sentencias de primera instancia, cuando fueren totalmente adversas a las pretensiones del trabajador, afiliado o beneficiario serán necesariamente consultadas con el respectivo Tribunal si no fueren apeladas”*.

Es por ello que las consideraciones esbozadas en los alegatos de conclusión de la segunda instancia por la apoderada judicial de la Empresa de Taxis Súper S.A., controvirtiendo la existencia de la relación laboral declarada en la primera instancia, no pueden ser objeto de pronunciamiento por esta Sala, siendo que, si aquella se encontraba inconforme con lo decidido por la *a quo*, debió impetrar el recurso de alzada, so pena de que se entendiera que estaba conforme con lo resuelto.

2.2.- HECHOS ESTABLECIDOS EN LA PRIMERA INSTANCIA

Los siguientes supuestos fácticos no son objeto de controversia:

- Que el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez nació el 18 de agosto de 1992 (pág.38, 43-44, doc.01, carp.01), y falleció el 01 de noviembre de 2012, a la edad de 20 años. (págs.45-46, doc.01, carp.01).
- Que el vehículo de servicio público tipo taxi identificado con Placas TSJ 090 estuvo afiliado a la Empresa de Taxis Súper S.A. entre el 20 de abril de 2009 y el 02 de julio de 2015 (págs.26-29, doc.03, carp.01; respuesta hecho tercero), y el señor Jairo Alberto Mesa Echeverri era su propietario para el 01 de noviembre de 2012 (doc.16, carp.01).
- Que la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo nació el 04 de mayo de 1969 (pág.36, 41-42, doc.01, carp.01), y era la madre del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez (pág.43-44, doc.01, carp.01).

- Que el señor Rodolfo Aicardo Gómez Cano era el padre del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez (pág.43-44, doc.01, carp.01), y falleció el 27 de julio de 2008 (págs.72-73, doc.01, carp.01; pag.05, doc.27, carp.01).
- Que la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo solicitó en calidad de cónyuge para sí misma, y en representación de su hijo menor Jair Alberto Gómez Álvarez, el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia por el fallecimiento del señor Rodolfo Aicardo Gómez Cano, prestación que fue reconocida mediante la Resolución 3058 del 09 de noviembre de 2011, únicamente en favor del hijo menor del causante (pág.04, doc.29, carp.01).
- Que mediante sentencia proferida el 19 de septiembre de 2019 por el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín en el proceso conocido con el radicado 05001-31-05-016-2016-00639-01, confirmada y modificada el 09 de diciembre de 2022 por la Sala Sexta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, se reconoció en favor de la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo el derecho a percibir la pensión de sobrevivencia por el fallecimiento de su cónyuge, el señor Rodolfo Aicardo Gómez Cano, y al pago de las mesadas comunes y adicionales que se hubieren causado a partir del 05 de mayo de 2013 (subcarp.39, carp.01).

2.3.- PROBLEMA JURIDICOS A RESOLVER

Debe determinar la Sala:

¿Si a la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo le asiste el derecho al reconocimiento de la pensión de sobrevivencia de origen profesional por el fallecimiento de su hijo, el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez?

Para los anteriores efectos habrá que establecer ¿Si el fallecimiento del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez sobrevino por causa o con ocasión del trabajo que se encontraba desempeñando como conductor del vehículo de servicio público tipo

taxi con Placa TSJ 090, y si la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo dependía económicamente de éste?

2.4.- TESIS DE LA SALA

El problema jurídico planteado se resuelve bajo la tesis según la cual el fallecimiento del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez no sobrevino por causa o con ocasión del trabajo, por haberse derruido el nexo causal, y en razón de ello, no hay lugar al reconocimiento de una pensión de sobrevivencia de origen profesional, debiéndose **confirmar** la sentencia de primera instancia.

2.5.- PREMISAS NORMATIVAS

El artículo 11 de la Ley 776 de 2002, vigente para la fecha del fallecimiento de del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez, establece:

“ARTÍCULO 11. MUERTE DEL AFILIADO O DEL PENSIONADO POR RIESGOS PROFESIONALES. Si como consecuencia del accidente de trabajo o de la enfermedad profesional sobreviene la muerte del afiliado, o muere un pensionado por riesgos profesionales, tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes las personas descritas en el artículo 47 de la Ley 100 de 1993, y su reglamentario.

En lo que concierne a la definición del vocablo de *accidente de trabajo*, el artículo 3º de la Ley 1562 de 2012, prevé:

“ARTÍCULO 3º. ACCIDENTE DE TRABAJO. Es accidente de trabajo todo suceso repentino que sobrevenga por causa o con ocasión del trabajo, y que produzca en el trabajador una lesión orgánica, una perturbación funcional o psiquiátrica, una invalidez o la muerte”.

Ahora bien, conforme a lo previsto en el artículo 12 del Decreto 1295 de 1994, “... toda enfermedad o patología, accidente o muerte, que no hayan sido clasificados o calificados como de origen profesional, se consideran de origen común”, y al respecto la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia ha precisado:

“Al efecto, es pertinente y, además, necesario traer a colación la sentencia CSJ SL2582-2019, en la que al memorarse la decisión CSJ SL11970-2017, reseña lo que sigue:

En un caso similar, la Corporación reiteró que: (i) para que se presente un accidente laboral, debe existir un nexo causal entre el hecho dañoso y la prestación del servicio, ya sea de manera directa o indirecta; (ii) que si la administradora de riesgos laborales pretende liberarse de su responsabilidad, debe derruir tal conexidad, y (iii) no todo hecho que ocurra en el entorno laboral, resulta dable calificarlo siempre como accidente de trabajo, por cuanto pueden existir circunstancias que permitan desligarlo de la prestación de un servicio subordinado. (CSJ SL11970-2017).

Pues bien, en ese proceso, a diferencia del presente, la Corte estableció que no se acreditó la relación de causalidad entre la muerte del trabajador y la labor que este desempeñaba, puesto que el siniestro tuvo origen en causas ajenas al desarrollo de aquella, de modo que la administradora de riesgos laborales derruyó tal conexidad; y en el sub lite, se itera, el ad quem arribó a la conclusión que dicha circunstancia sí estaba probada.

Así las cosas, no incurrió el Colegiado de instancia en la infracción directa de los artículos 8 y 12 del Decreto 1295 de 1994, toda vez que, el primer precepto, establece que el accidente de trabajo debe corresponder a una consecuencia directa de la labor desempeñada y, como quedó visto, está también puede ser indirecta en el caso del siniestro laboral que se presenta con ocasión del trabajo. Y en cuanto a la segunda disposición, en la misma se contempla que todo accidente mientras no haya sido calificado como de origen profesional, se considera de origen común, de modo que tal presunción desapareció cuando el juez, de acuerdo con las reglas de la sana crítica, como podía hacerlo, lo calificó como laboral (CSJ SL 17429, 19 feb. 2002 y CSJ SL 29156, 4 jul. 2007)” (CSJ SL4581-2021).

Adicionalmente, el órgano jurisdiccional de cierre ha reiterado pacíficamente:

“Contrario a lo expresado por el recurrente, el Tribunal no desconoció que, para ser calificado como de origen laboral, el hecho debía enmarcarse de manera directa o indirecta en el riesgo ocupacional creado por el empleador, esto es, que debía sobrevenir por causa o con ocasión de la actividad laboral, lo que constituye el nexo causal para la calificación del origen, que advirtió acreditado, pues justamente ese análisis efectuó en las consideraciones de la decisión, para concluir acertadamente que, como el afiliado se encontraba ejecutando la actividad laboral para la que fue contratado, en el horario habitual de trabajo, bajo la autoridad de su empleadora, el infortunio tuvo origen profesional, sin que la ARL demostrara la ruptura del nexo causal, esto es, una causa u origen distintos.

Lo anterior, encuentra apoyo en el precedente de esta Corporación, entre otras, en las sentencias CSJ SL 29582, 26 abr. 2007 y CSJ SL 34511, 28 may. 2009, citadas por el Colegiado, CSJ SL11970-2017, CSJ SL14280-2017, CSJ SL2582-2019, última en la que, en un asunto de similares matices al que es objeto de estudio, se señaló:

De hecho, la Corte ha elaborado una profusa línea jurisprudencial (CSJ SL 17429, 19 feb. 2002, CSJ SL 21629, 29 oct. 2003, CSJ SL 23202, 29 ag. 2005, 25986, 4 abr. 2006, CSJ SL 24924, 12 sep. 2006, CSJ SL 28841, 5 jun. 2007, CSJ SL 29156, 4 jul. 2007, CSJ SL 36922, 16 mar. 2010, CSJ SL351-2013 y CSJ SL417-2018), según la cual, la responsabilidad que se establece al empleador frente a los infortunios que ocurren en su esfera, o la administradora de riesgos laborales que asume ese mismo riesgo, es objetiva; que la causalidad que debe haber entre el siniestro y la actividad laboral contratada, puede ser directa (con causa del trabajo) o indirecta (con ocasión del trabajo), y que no se rompe por un hecho del trabajador, de un tercero o por fuerza mayor o caso fortuito.

Adviértase, además, que el accidente que ocurre con causa del trabajo, se refiere a una relación directa derivada del desarrollo de la labor para la cual se contrató al trabajador y las actividades relacionadas con la misma; mientras que con ocasión del trabajo, plantea una causalidad indirecta, es decir, un vínculo de oportunidad o de circunstancias, entre el hecho y las funciones que desempeña el empleado.

Ahora, la Corte no desconoce que existen casos en los que se dan circunstancias externas que pueden romper el nexo de causalidad que debe establecerse entre el siniestro y el ámbito laboral, pero estas deben ser acreditadas en el proceso” (CSJ SL4318-2021).

2.6.- CASO CONCRETO

De consiguiente, esta Corporación colige que a la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo, le concernía la carga de probar que el fallecimiento del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez sobrevino con causa o con ocasión del trabajo desempeñado al servicio del señor Jairo Alberto Mesa Echeverry, como conductor del vehículo de servicio público tipo taxi con Placa TSJ 090, afiliado a la Empresa de Taxis Súper S.A.

Al respecto, se destaca que el Informe de Inspección Técnica realizada por la Policía Nacional en el lugar en el que ocurrieron los hechos en los que falleció joven Mario Alejandro Gómez Álvarez refiere: *“II. Información General: 3. Nombre del occiso: Mario Alejandro Gómez Álvarez. [...]. III. Descripción del lugar de la diligencia: Siendo las 18:20 horas del día 01 de noviembre de 2012 se reporta por la central de policía un caso de homicidio [...] se halló un vehículo de marca Chevrolet Spark, de color amarillo, de servicio público, tipo taxi, de placas TSJ 090 [...]; dentro del vehículo en mención se halló un cuerpo sin vida sobre la superficie de la silla del conductor, pero con inclinación sobre la superficie de la silla del copiloto [...]* (págs.06-17, doc.36, carp.01).

De consiguiente, esta corporación colige que la existencia de un nexo de causalidad indirecto se encuentra debidamente acreditada, porque, aunque la muerte no está vinculada al ejercicio de las funciones asignadas trabajador como conductor, ocurrió en el sitio de trabajo establecido por el empleador para la realización de dichas funciones, esto es, porque a pesar de que el accidente no ocurrió por causa del trabajo, si aconteció con ocasión del trabajo; ello así, conforme a lo indicado por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en la Sentencia SL2582-2019 en la que explicó *“... existe un nexo de causalidad indirecto cuando el accidente de trabajo no está vinculado al ejercicio de las funciones del trabajador, pero ocurre dentro del horario establecido por el trabajador, en el sitio de trabajo establecido por el empleador para la realización de las funciones del trabajador y bajo la subordinación del empleador”*.

Así las cosas, al señor Jairo Alberto Mesa Echeverry y/o a la Empresa de Taxis Súper S.A., siendo que el riesgo no fue subrogado por el Sistema Integral de Seguridad Social, por la ausencia u omisión de afiliación (literal e) del artículo 4º del Decreto 1295 de 1994), les concernía la carga de desvirtuar la existencia del nexo causal entre el hecho dañoso y la prestación del servicio, esto es, la carga de demostrar que existieron circunstancias que desligaron la muerte del entorno laboral, esto es, que la misma se produjo por causas que no estaban atadas a las funciones que desempeñaba el trabajador.

Sobre el particular cumple relieves que el Informe de Inspección Técnica citado en las líneas que anteceden, también refiere que en el lugar de los hechos “... se halló una vainilla sobre la superficie asfáltica [...], una vainilla sobre la superficie del piso del copiloto [...], tres vainillas sobre la superficie de la silla del conductor [...], una vainilla sobre la superficie de la silla del copiloto [...], y una vainilla sobre la superficie del piso [...]; se deja constancia que dentro del taxi, en el parasol, se hallaron documentos pertenecientes al occiso, y documentación del vehículo [...]; al igual, se deja constancia que en la guantera del vehículo se halló un bolso de color negro de tamaño pequeño [...]” (págs.06-17, doc.36, carp.01).

Adicionalmente, se destaca que el Informe Pericial de Necropsia realizado por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses el 02 de noviembre de 2012 refiere, en la opinión pericial “... muerte violenta por choque traumático secundario a politrauma por heridas por proyectil de arma de fuego”; y en la descripción de las lesiones traumáticas, se realiza la numeración de por lo menos ocho (8) impactos de bala (págs.81-93, doc.36, carp.01); y que en la publicación del periódico Q’Hubo del 03 de noviembre de 2012, se registró “... los asesinos, dos en motocicleta, descargaron por lo menos ocho impactos de bala sobre su objetivo, el conductor del taxi de placas TSJ 090, identificado como Mario Alejandro Gómez Álvarez, residente también en la Comuna 13 [...]. Las autoridades descartan un hurto como el móvil de ese asesinato, uno de cinco ocurridos en la última semana en la Comuna 13 de Medellín” (pág.40, doc.01, carp.01).

Lo anteriores supuestos permiten arribar a la inferencia de que el homicidio del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez, contrario a la tesis planteada en el libelo genitor, no se produjo como consecuencia de un hurto, en la medida en que sus objetos personales, como documentos de identificación, y un *bolso* con sus pertenencias, fueron hallados en el vehículo; siendo desproporcionada la cantidad de impactos de bala que recibió, solo con el propósito de robarlo.

Adicionalmente, se advierte que la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo rindió entrevista el 19 de noviembre de 2013 en la que indicó “... lo que yo supe después de la muerte de él fue que eso habían sido grupos armados de por ahí mismo, pero no se cuales ni el

motivo, tampoco sé qué clase de grupos son los que militan en ese sector porque yo vivo en el barrio Veinte de Julio, y a él lo mataron en Antonio Nariño” (págs.96-98, doc.36, carp.01).

Y también obra constancia de que la señora Gloria Margarita Álvarez, presentó solicitud de inclusión en el registro único de víctimas por el homicidio de su hijo Mario Alejandro Gómez Álvarez, rindiendo declaración sobre el hecho victimizante en la fecha 29 de noviembre de 2013, oportunidad en la que indicó: *“... desde que nací siempre viví en este sector [Comuna Trece de Medellín] con toda mi familia, y nunca tuvimos ningún inconveniente hasta el año 2011 cuando se empezaron a presentar una serie de acontecimientos desagradables en contra de todo nuestro grupo familiar, los hechos que motivaron el desplazamiento de mis hijos y yo se originaron porque miembros de un grupo armado del sector, perteneciente según la comunidad a una banda criminal denominada Los Urabeños, empezó a ejercer presión sobre todos nosotros porque mis hijos, cuatro en total, son hombres, y ninguno quiso involucrarse en este tipo de conflictos [...], estos sujetos siempre enviaban a una persona o emisarios con mensajes verbales hasta nuestra casa para que nos advirtiera que si no salíamos del sector nos veríamos expuestos a pagar las consecuencias tristes y dolorosas que podrían ser irreversibles en nuestras vidas”* (págs.62-67, doc.28, carp.01).

Finalmente, se encuentra probado que la Fiscalía General de la Nación dispuso el archivo de las diligencias el 06 de octubre de 2015 justificando: *“... Dentro de las primeras averiguaciones [...] realizadas por los investigadores se logró establecer que el hoy occiso recibió heridas con arma de fuego en vía pública cuando se desplazaba conduciendo un taxi de placas TSJ 090, [...], atentado perpetrado por parte de personas desconocidas, sin tenerse claro el móvil de los hechos ni los presuntos autores de la conducta punible. Se recibió entrevista al señor subintendente de la Policía Nacional [...], quien actuó como primer respondiente, manifestando que [...] observó un taxi de placas TSJ 090 parqueado, y el conductor del mismo acostado hacia la silla del pasajero, y al verificar el cuerpo, vio que presentaba varias heridas por arma de fuego y sin signos de vida, agregando no tener hipótesis de los hechos, además de que nadie del sector decía nada acerca de lo ocurrido. Se escuchó en entrevista a la señora Doris González, vecina del lugar, quien manifestó que escuchó unos ruidos y pensó que era pólvora, cuando salió a la calle, había mucha gente junto a un taxi, y después fue que escuchó que había muerto allí, indicando*

su temor a salir por ese sector toda vez que es un sitio muy peligroso. También se escuchó en entrevista al señor el señor Jaime Humberto Araíza Vásquez padraastro del hoy occiso, quien expresó que la víctima nunca manifestó en la casa tener problemas o amenazas en su contra [...].No se presentaron más testigos de los hechos, por lo cual no fue posible obtener más versiones de lo acontecido en este caso, y sin que se tenga claridad de que fue lo que realmente sucedió con la muerte de esta persona, no siendo posible establecer móviles o autores de la conducta delictiva cometida contra la víctima [...], se trató de contactar a familiares o allegados del occiso [...], lo que no fue posible por renuencia a presentarse en este despacho, sin justificar la ausencia a la citación, y por lo tanto, ha sido infructuoso todo esfuerzo para determinar los actores de la conducta punible, así como los móviles que llevaron a este crimen” (págs.108-115, doc.36, carp.01)

En glosa de lo anterior, la Sala colige que la conexidad, o el nexo causal entre el hecho dañoso –la muerte- y la prestación del servicio –conductor- fue derruida al haberse acreditado que, previo a la ocurrencia del hecho, el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez recibió amenazas por las bandas o grupos armados del sector; que el número de impactos propinados no respalda el móvil de hurto; y que sus pertenencias fueron halladas en el vehículo.

De consiguiente, se sigue sostener que el deceso del joven Mario Alejandro Gómez Álvarez no sobrevino por causa ni con ocasión del trabajo, debiéndose confirmar la sentencia de primer grado, en cuanto declaró que no hay lugar al reconocimiento de la prestación pensional deprecada, en la medida en que el accidente en el que perdió la vida el causante se produjo por causas de origen común y no profesional.

Ahora bien, aunque en gracia de discusión se admitiere que el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez falleció por causas de origen profesional, y que en tal medida causó el derecho al reconocimiento de la pensión de sobrevivencia en favor de su grupo familiar, lo cierto que en el plenario no quedó demostrado que la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo dependiera económicamente del mismo, en los términos exigidos por el literal d) del artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, concordado con las

consideraciones expuestas en las sentencias C-111 de 2006, SL400 de 2013, SL816 de 2013, SL 2800 de 2014, SL3630 de 2014, SL6690 de 2014, SL14923 de 2014 y SL6390 de 2016, entre otras.

Lo anterior por cuanto en el expediente no obra medio acreditativo que demuestre fehacientemente que el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez le suministrara a la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo un aporte económico *relevante, esencial y preponderante* para su mínimo sostenimiento, y que el mismo configurara la subordinación económica que se requiere para adquirir la condición de beneficiaria de la prestación; ello por cuanto, conforme a lo adocinado por la jurisprudencia, no puede entenderse que la mera presencia de un auxilio o ayuda monetaria del “buen hijo”, sea indicativo de una verdadera dependencia económica: *Puesto en otros términos, no significa que es cualquier estipendio, ayuda o colaboración que se otorgue a los progenitores, el que tiene la virtualidad de configurar la subordinación económica que se requiere para adquirir la condición de beneficiario de la pensión de sobrevivientes, sino aquel que tiene la connotación de ser relevante, esencial y preponderante para el mínimo sostenimiento de la familia, en tanto la finalidad prevista por el legislador para obtener la referida prestación, es la de servir de amparo a quienes se ven desprotegidos ante la muerte de quien les colaboraba, realmente, a mantener unas condiciones de vida determinadas*” (CSJ SL18517-2017).

Para los anteriores efectos téngase en cuenta que ninguno de los documentos aportados hace referencia al monto al que ascendían los gastos del hogar conformado por la demandante y el causante, o el porcentaje que era asumido por éste, y aunque sobre aspectos sobre dio cuenta la actora en el interrogatorio de parte (minuto 00:39:56, video1, doc.42, carp.01), esta declaración de ninguna manera tiene la fuerza de convicción para acreditar o desvirtuar la ocurrencia de los hechos objeto de debate, siendo que las mismas no le es dable producir sus propias pruebas, es decir “... *la parte que hace una declaración de un hecho que lo favorece, no puede pretender en el proceso hacerlo valer en su propio beneficio*” (CSJ SL 24450 del 29-09-2005 SL 24450 del 02-07-2008, SL17191-2015, SL1024-2019, SL3308-2021).

Y si bien la señora Daniela Álvarez Agudelo (minuto 01:36:00, video1, doc.42, carp.01), y el señor Jonathan Estrada (minuto 02:16:30, video1, doc.42, carp.01), refirieron que el joven Mario Alejandro Gómez Álvarez le prodigaba ayuda económica a su madre, la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo, lo cierto es que, en primer lugar, no especificaron el monto al que ascendía ese aporte, razón por la cual no se pudo determinar si era relevante, esencial y preponderante, y, en segundo lugar, no fueron espontáneos en su dicho, en la medida en que en diferentes oportunidades se mostraron nerviosos y dubitativos.

Sumado a ello, está acreditado que el causante llevaba tan solo cuatro meses en el mercado laboral y sus ingresos no eran superiores al salario mínimo, que se exhibe insuficiente para generar subordinación, teniendo en cuenta que también se probó que la demandante recibía para el momento de la muerte de su hijo, como representante legal de su otro hijo menor, una pensión de sobrevivencia equivalente al salario mínimo legal reconocida por Colpensiones mediante Resolución 3058 del 09 de noviembre de 2011. De otra parte, en entrevista realizada al Jaime Humberto Araiza Vásquez por los primeros intervinientes en la escena del homicidio, el mismo refirió ser el padrastro del causante y que este no informado amenazas en la casa, prueba indiciaria de que para esa fecha integraba también el núcleo familiar de la demandante, desconociéndose el aporte económico que realizaba.

Sin costas en esta instancia por haberse consultado el fallo de primer grado en favor de la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo.

3.- DECISION

En consonancia con lo expuesto, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley

FALLA:


1.- Se **CONFIRMA** la sentencia proferida el 09 de agosto de 2023 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín, en el proceso ordinario laboral instaurado por la señora Gloria Margarita Álvarez Agudelo contra el señor Jorge Ignacio García Ortiz y la Empresa de Taxis Súper S.A., y en el que se integró el contradictorio con el señor Jairo Alberto Mesa Echeverri, como litisconsorte necesario por pasiva.

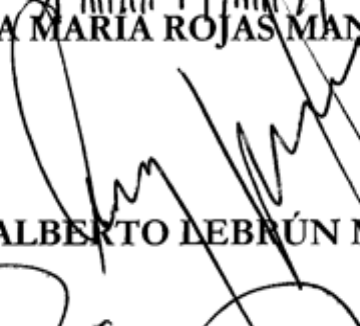
2.- Sin costas en esta instancia.


3.- Se ordena la devolución del expediente digital, con las actuaciones cumplidas en esta instancia, al Juzgado de origen.

El fallo anterior será notificado a las partes por Edicto de conformidad con el numeral 3º literal d) del artículo 41 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social y el auto AL 2550 del 23 de junio de 2021, proferido por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados,


SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE


CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES


VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO